



695773

Libros y Revistas

"LOS ROSTROS DE LA LLUVIA".

POEMAS DE MARINO MUÑOZ LAGOS. TALLERES HERNANDEZ, PUNTA ARENAS, 1979.

Los lectores impenitentes conocen muy bien cierta clase de libros que procuran reposar. Este se hace notar con mayor evidencia cuando esa lectura se ha realizado a continuación de la de gruesos y densísimos volúmenes, tales como los de nuestro caso: "La Carluja de Parna", "Concentración en la Catedral", "Pabellón de Cánceros", de un francés, un peruano y un ruso.

Aquel efecto sedante nos lo han brindado los dos libros que trataremos de dar a conocer en seguida, y cuyos autores no pueden ser más distintos en la obra, en el tiempo, en la nacionalidad.

Digamos antes que nada que es del caso felicitar muy de veras a Industria Gráfica de Punta Arenas por la hermosa edición de este volumen de versos. Súper a muchísimas de nuestra engreída capital.

"Los Rostros de la Lluvia", ha titulado su libro el poeta. Qué tranquila voz la de Marino Muñoz Lagos! En este ámbito de "poemas giras" podemos hallar sin embargo cierta resonancia que se sostiene alto, una como impudencia refirja de un espíritu fino y contemplativo, el que, como natural consecuencia, está habitado por recuerdos que el tiempo no debilita. Así, el primer poema será un "Recuerdo vito de mi padre muerto".

Es una remembranza sotto voce, y las imágenes son:

...Como sabías monedas
irrazonables
las lluvias pasajeras sobre
el techo cantaban

Toda la primera parte está dedicada al recuerdo del padre, del que puede decirse que a no muchos les es dado: "Lo conocí de cerca, lo traté tantas veces". La lejana imagen va desde "junto a la flauta rota de las misiones", hasta la de

mi padre y su blanca
panadera.

Hablémos de las lluvias, las lluvias del sur convertidas en mar y que son "corario único de las soledades" o "calles que llegan hasta el cielo con sus rumbos sonámbulos".

Es curiosa, los mayores aciertos de este poeta son repentinos. Así, venimos leyendo unos versos tranquilos, de tono bajo, de imágenes casi acromáticas y de pronto un fugaz rayo solar:

y el crujido musical de la
escarcha.

Cuanto al amor, pasa aquí a media voz. Su lenguaje es el de "las palabras que nos trae la lluvia" y "en mitad de dos mundos temblorosos / esas gotas de luz / por las tinieblas".

En nuestra impresión del todo nos parece ver una auténtica voluntad de modestia que se eleva a un firme y afable señalo.

Haremos finalmente unas observaciones marginales. Las diferentes partes de este libro no tienen numeración ni títulos; ellas están separadas por una página que contiene un dibujo en colores, todos grises. Y bien, el autor de estos dibujos, así como de los de las portadas es un escritor cabalmente opuesto a Muñoz Lagos: Andrés Ballela, quien, como se sabe, gusta del lenguaje colorido y sonorístico. Pero esto no es todo. Los poemas traen prólogo de Nicomedes Guzmán, autor que por su parte, no obstante sus dotes electivos, poco siempre de un estilo tropical. Resulta, entonces, que una obra particularmente serena viene conyugada por dos voces azas inquietas. Una confirmación más, pues, de lo que no cabe dudar: los extremos se tocan.

"DE LA VIDA DE UN OCTOSO"

NOVELA POR JOSE VON EICHENDORFF. TEADUCCION Y PROLOGO DE HUGO MONTES. EDITORIAL ZIG-ZAG, 1963.

He aquí un librito deleitoso. Y lo es por contenido propio tanto como por el contraste a que más arriba aludíamos, o sea, las tres obras compuestas y, además, de sentido trascendental, ya que todas tres apuntan a la obscuridad central del ser del hombre. Y pues, desde ese mundo apretado, inquietante, frente al cual uno podría percibir, todo el tiempo, entre líneas, la terrible frase del Mousaoui de Camus: "il n'y a pas d'être", pasamos a este cuadro lleno de gracia y candor, amado y pastoral, donde las ansias de libertad de un jovenzuelo, soñador, apenas adolescente, armonizan muy sencilla y naturalmente con los más elevados principios de bondad. Tal joven, claro está, vivió por allá por las postimerías del siglo XVIII, es decir, a una distancia de más de siglo y medio de los juveniles de nuestros días. La primera gran diferencia que podríamos notar es que este muchacho, que amaba la libertad más que el trabajo y el conocer mundo más que los lazos filiales, partió haciéndose cargo de sí mismo y renuncio a ser el solo responsable de sus actos, todo ello arrojado por su alegría juvenil, su agrado por la naturaleza y una gran pasión: su violín.

Por momentos las aventuras románticas que corre parecen bordear aquellas de los héroes de la picaresca española, más el poder bucolico del ambiente creado por el autor —recordemos que vivió éste entre 1799 y 1800, en Alemania, que fue poeta, ensayista y marcadamente ambientado, declamó, y el carácter soñador del momento, mantienen la novelería en el estilo que la inspiró: el romántico.

La versión del alemán hecha por Hugo Montes es excelente —apenas si le reprochamos el repetido uso de la locución "entre medio", poco lúbrica, y en la página 45 la voz "celaje" por "velaje"; tal vez sea pertinente que la amable lectura pase por nuestro espíritu como brisa sana y bienhechora en el adocante climático y estético que hoy vivimos.

M. C. G.

LO QUE PEC HA RECIBIDO

"CRÍTICAS, ENSAYOS Y EVOCACIONES", POR LEIS CERNUDA. SEXE BARRAL, BARCELONA, 1979. 242 pp.

De toda aquella espléndida generación que se acostaba a llorar, en España, del "21", es Cernuda uno de los últimos en alcanzar un grado notable de madurez. Esta es una de las causas de que su obra esté vergonzosamente inédita, dispersa y ausente de las librerías. Hoy, siete años después de su muerte, todavía no es posible dar con un número de ediciones suficientes o con un grupo de estudios coherentes acerca de su obra y capaces de orientar a los más jóvenes y aclarar ocurrencias a los más viejos.

Los artículos recogidos en esta edición varían enormemente, pues afectan a un largo período de tiempo (1929-1960). Los temas son también muy distintos aunque predominan el breve retrato o la rápida impresión de algún poeta conocido o leído: Eluard, Prados, Alencaster, Machado... y también Bécquer y Hlderlin desfilan en rapidísimos tramos. En otras ocasiones el poeta evoca lugares (la Andalucía romana) o trata de temas más o menos afines a la literatura (las jóvenes generaciones, el romanticismo...).

"CHILE: SU TIERRA Y SU GENTE", POR JORGE M. McBRIDE. SICRA, SANTIAGO, 1979. 274 pp.

Han pasado treinta y cinco años desde que Jorge M. McBride escribió "Chile: su tierra y su gente". Y las descripciones de esta obra han mantenido su interés, su atractivo y su interés durante todo este tiempo.

Testimonio de cómo se constituyó la propiedad agrícola en nuestro país, SICRA ha considerado que éste es un libro imprescindible para sus cursos de capacitación del campesino. McBride, quien escribió también un libro de capital importancia sobre México, conoció nuestra realidad agrícola y supo interpretarla en un estilo vivo, sencillo, de agradable naturalidad.

"MARXISMO CONTRA STALINISMO", POR GAIJO PETROVIC. SEXE BARRAL, BARCELONA, 1979. 269 pp.

"Marxismo contra stalinismo" es una exposición de los conceptos básicos de la filosofía stalinista y de cuáles de sus diferencias esenciales con el pensamiento de Marx. Petrovic, es la actualidad profesor adjunto de filosofía de la Universidad de Zagreb, analiza igualmente las aportaciones al marxismo de Engels, Lenin, etc. La libertad no es una categoría social, y una sociedad sólo puede ser considerada libre cuando logra la libertad del individuo a través de sus instituciones.

A partir de este supuesto teórico, considerando como punto básico en el marxismo revolucionario, Petrovic estudia las diferentes formas actuales de socialismo, contrastando su atención sobre las esencias del stalinismo.

"LOS CANTOS DE MALDOROR", POR ISIDORE DUCASSE/CONDE DE LAUTREAMONT. BARRAL EDITORES, BARCELONA, 1979. 306 pp.

La presente traducción de Aldo Pellegrini de las obras completas de Lautreamont, publicada por primera vez en Buenos Aires, en 1964, es la primera versión castellana de las obras completas y la primera íntegra de los "Cantos de Maldoror", incompletos, como se sabe, en la versión de Julio Gómez de la Serna.

Isidore Ducasse, uno de los más estrafalarios escritores del siglo XIX, nació en Montevideo, en 1826, y murió en París, en 1870. Publicó en vida el pliego de "Las Poesías" y el primer "Canto de Maldoror". El secundario Canto de Lautreamont parece sugerido por un personaje homónimo de Eugenio Sue. "Los Cantos de Maldoror" son la apología apasionada y sarcástica del mal gráfico, de la monstruosidad, de lo terrible; la violencia de los contenidos y la monardía elegancia del estilo, en un contraste capaz de mantener a lo largo de todas sus páginas una tensión expresiva sin parangón en la poesía de su tiempo, hacen de este libro uno de las obras más particulares del siglo XIX europeo. El descubrimiento de esta obra por los surrealistas en los años 20 marcó profundamente aquel movimiento literario y artístico. Casi todos los escritores y los pintores que se adscribieron surrealistas en alguna época de su vida se proclamaron influidos por Ducasse.

Este volumen contiene además las "Poesías" y las cartas al editor Lacordaire y al banquero Darasse, es decir, toda la obra conocida del autor.

Los rostros de la lluvia [artículo] M.C.G.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. C. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los rostros de la lluvia [artículo] M.C.G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile